

que quisiere que así suceda con los cuidados que prodiga á los enfermos que se le confian, procure acostumbrarse á considerar en las personas que cuida. á Jesucristo oculto bajo

y esponiéndose á la ocasion de pecar, perseveren en el camino de la virtud.

Muchas hermanas Hospitalarias no viven en clausura. Las que tienen la felicidad de vivir así, están obligadas, para el cumplimiento de la obra á que se han dedicado, á estar en continuo contacto con las personas del mundo; tienen, pues, una necesidad urgente, si quieren conservar el espíritu de su santo estado, de vivir en un espíritu incesante de mortificación interior, de union con Dios, y de fé en todas sus ocupaciones. Deben estar alerta contra sus simpatías y antipatías naturales, respecto de los enfermos; manejarse con ellos por miras sobrenaturales y con la mayor imparcialidad; velar asiduamente sobre sus sentidos y su corazón, en los cuidados que prodigan á las personas de un seco diferente; en una palabra, deben esforzarse á estar en medio de las personas del mundo, del mismo modo que si no estuvieran.

FIN DEL TERCERO Y ULTIMO TOMO.

	Páginas.
punto delicado, sobre todo en el santo tribunal de la penitencia.....	64
ART. III.—Lo que alarma algunas veces á	

## TABLA DE LAS MATERIAS.

### PRIMERA PARTE.

LA VIDA RELIGIOSA CONSIDERADA COMO UNA VIDA DE SEPARACION DEL MUNDO Y DE LOS FALSOS BIENES DE LA TIERRA.

#### CAPITULO PRIMERO.

Páginas.

*Naturaleza y estension de la separacion que la vida religiosa impone á quienes la abrazan.—Esta separacion es conforme á los designios del Criador, á la razon y á la sabiduria.....* 15

#### CAPITULO SEGUNDO.

*De los votos en general.*

- ART. I.—Naturaleza de los votos.—Sus diferentes especies son agradables á Dios... 21
- ART. II.—Los votos son de la esencia del estado religioso.—Son un excelente preservativo contra la inconstancia y la fragilidad del hombre; perfeccionan su libertad

que quisiere que así suceda con los cuidados que prodiga á los enfermos que se le confian, procure acostumbrarse á considerar en las

	Páginas.
en lugar de destruirla, y aumentan el mérito de sus obras.....	29
ART. III.—De la emision de los votos religiosos.—Condiciones que deben acompañarle para que sea válida, y disposiciones que se deben tener para que sea santa y agradable á Dios.....	36

## CAPITULO TERCERO.

*Del voto de pobreza.*

ART. I.—Naturaleza y estension de este voto.—Gravedad de las faltas que le son opuestas.....	42
ART. II.—Perfeccion de la pobreza.—Sus diversos grados.....	51

## CAPITULO CUARTO.

*Del voto de castidad.*

ART. I.—Estension y escelencia de este voto.—Cuán agradable es á Dios la virtud que tiene por objeto.....	59
ART. II.—Gravedad de las faltas contrarias al voto de castidad; que es preciso hacer caso de las cosas mas mínimas sobre este	

	Páginas.
punto delicado, sobre todo en el santo tribunal de la penitencia.....	64
ART. III.—Lo que alarma algunas veces á las almas timoratas, y sin embargo no es pecado.....	72
ART. IV.—Perfeccion de la castidad.....	77

## CAPITULO QUINTO.

*De la obediencia.*

ART. I.—El voto de obediencia es una especie de contrato libremente suscrito por la religiosa que profesa.—Contrato que la obliga bajo pena de pecado grave....	84
ART. II.—El voto de obediencia es el mas importante de los votos religiosos, y el que conduce con mas seguridad á la perfeccion.....	89
ART. III.—La obligacion que impone el voto de la obediencia, es razonable, dulce, y hace feliz á la que le cumple con fidelidad.....	93
ART. IV.—La aceptacion de todos los empleos que la superiora juzga á propósito confiar á sus subordinadas, es para éstas una consecuencia rigurosa de su voto de obediencia.....	101

decen durante la oracion.—Que no debe uno asustarse ni afligirse por ellas cuando no son voluntarias..... 145

Sec. 7.<sup>a</sup>—Del vacío é insensibilidad que se

- ART. V.—Perfeccion de la obediencia; calidades que debe tener para ser agradable á Dios. . . . . 108
- ART. VI.—La obediencia religiosa escluye toda especie de murmuracion contra las superiores; pero no es un obstáculo para que se les dirijan consejos prudentes. . . 117

## CAPITULO SESTO.

*De la clausura y de los locutorios.*

- ART. I.—De la clausura.—Sobre qué fundamento reposa la obligacion de guardarla.—Cuál es la estension de los deberes que impone á las religiosas. . . . . 126
- ART. II.—De los locutorios.—Una religiosa debe temerlos, y frecuentarlos raras veces.—Lo que debe hacer cuando está en ellos, antes de entrar y al salir. . . . . 138

## CAPITULO SEPTIMO.

*De las reglas y constituciones.*

- ART. I.—Las reglas y las constituciones son de una necesidad indispensable en las comunidades religiosas; útiles á las que aspiran á la perfeccion, y agradables á Dios. . . . . 145

que tiene por objeto. . . . . 59

- ART. II.—Gravedad de las faltas contrarias al voto de castidad; que es preciso hacer caso de las cosas mas mínimas sobre este

- ART. II.—Las religiosas son obligadas á la observancia de las reglas y de las constituciones establecidas en las comunidades de que son miembros. . . . . 153
- ART. III.—Cómo debe interpretarse este principio: *Las reglas y las constituciones ¿no obligan bajo pena de pecado?* . . 159
- ART. IV.—En qué circunstancias es pecado la violacion de las reglas, y de qué naturaleza es este pecado. . . . . 164



## SEGUNDA PARTE.

LA VIDA RELIGIOSA CONSIDERADA COMO UNA VIDA DE UNION CON DIOS.

## CAPITULO PRIMERO.

*De la vida interior.*

- ART. I.—Qué cosa es la vida interior. . . . . 4
- ART. II.—De la reforma del corazon, ó de la victoria que debe ganar sobre sus pasiones, la que aspira á la vida interior. . . . . 11
- ART. III.—Segundo medio para conseguir la vida interior: la humildad. . . . . 13
- Sec. 1.<sup>ª</sup>—Importancia de la humildad y ventajas que ella proporciona. . . . . Id.

decen durante la oracion.—Que no debe uno asustarse ni afligirse por ellas cuando no son voluntarias. . . . . 145

Sec. 7.<sup>ª</sup>—Del vacío é insensibilidad que se

Sec. 2. <sup>a</sup> —Del primer grado de humildad, que consiste en tener una baja opinion de sí mismo. . . . .	22
Sec. 3. <sup>a</sup> —Del segundo grado de humildad: en qué consiste. . . . .	31
Sec. 4. <sup>a</sup> —Tercer grado de humildad. . . . .	38
ART. IV.—Tercer medio para llegar á la vida interior: el amor de Dios. . . . .	44
ART. V.—Cuarto medio para llegar á la vida interior: la conformidad con la voluntad de Dios. . . . .	54
ART. VI.—Quinto medio para llegar á la vida interior: la fidelidad á la gracia. . . . .	65
ART. VII.—Sesto medio para llegar á la vida interior: la caridad fraterna. . . . .	71
Sec. 1. <sup>a</sup> —Naturaleza, importancia y carácter de la caridad fraterna. . . . .	Id.
Sec. 2. <sup>a</sup> —De las amistades particulares.—Son opuestas á la verdadera caridad fraterna, funestas á las que se entregan á ellas, y á las comunidades de que son miembros. . . . .	83
Sec. 3. <sup>a</sup> —De las antipatías.—Sus principios, peligros y remedios. . . . .	92
Sec. 4. <sup>a</sup> —Del juicio temerario.—Cuán opuesto es á la caridad.—Su naturaleza, su principio y su gravedad. . . . .	100
que tiene por objeto. . . . .	59
ART. II.—Gravedad de las faltas contrarias al voto de castidad; que es preciso hacer caso de las cosas mas mínimas sobre este	

ART. I.—De la tibieza, su naturaleza, sus peligros, su principio y sus remedios. . . . .	68
--	----

ART. VIII.—Del silencio, que es la guarda de la vida interior. . . . .	107
--	-----

## CAPITULO SEGUNDO.

*De las prácticas de la vida interior.*

ART. I.—De la oracion mental. . . . .	115
Sec. 1. <sup>a</sup> —Qué cosa es la oracion. . . . .	Id.
Sec. 2. <sup>a</sup> —La oracion es el primero y mas importante ejercicio de la vida religiosa, el alimento de la alma, el principio y apoyo de todas las virtudes. . . . .	123
Sec. 3. <sup>a</sup> —La oracion mental es un ejercicio fácil y natural al hombre.—Triple método para acostumbrarse á ella, y para adquirirla. . . . .	127
Sec. 4. <sup>a</sup> —Método abreviado para aprender á hacer con regularidad la oracion mental. . . . .	134
Sec. 5. <sup>a</sup> —Algunos consejos de los maestros de la vida espiritual, para hacer oracion de una manera útil. . . . .	138
Sec. 6. <sup>a</sup> —De las distracciones que se padecen durante la oracion.—Que no debe uno asustarse ni afligirse por ellas cuando no son voluntarias. . . . .	145
Sec. 7. <sup>a</sup> —Del vacío é insensibilidad que se	

<i>Sec. 2.<sup>a</sup></i> —Del primer grado de humildad, que consiste en tener una baja opinion de sí mismo.....	22
---	----

sienten algunas veces, durante el ejercicio de la oracion.....	150
<i>Sec. 8.<sup>a</sup></i> —De las diferentes especies de oracion.....	157
ART. II.—Del oficio divino.....	163
<i>Sec. 1.<sup>a</sup></i> —Definicion y origen del oficio divino.....	Id.
<i>Sec. 2.<sup>a</sup></i> —De la recitacion del oficio divino.—Obligaciones impuestas á las religiosas sobre este punto.—Circunstancias en que éstas cesan ó son modificadas..	169
<i>Sec. 3.<sup>a</sup></i> —En qué orden y en qué tiempo debe recitarse el oficio divino.—Integridad y continuidad que se necesita....	175
<i>Sec. 4.<sup>a</sup></i> —De la atencion é intencion necesarias para recitar el oficio divino, y de la posicion que debe guardarse durante este tiempo.....	185
ART. III.—Del ecsámen de conciencia....	190
ART. IV.—De la lectura espiritual.....	201
ART. V.—Del santo sacrificio de la misa..	208
ART. VI.—De las visitas al Santísimo Sacramento.—Es una devocion sólida, conforme á las intenciones de Jesucristo, saludable para las almas que aspiran á la perfeccion.....	219
ART. VII.—De la confesion frecuente.—Al-	

ART. I.—De la tibieza, su naturaleza, sus peligros, su principio y sus remedios....	68
---	----

gunas reflexiones sobre el ecsámen que debe precederla.—Sobre la contricion que debe acompañarla y las calidades que debe tener para que sea útil.....	230
ART. VIII.—De la comunion frecuente.—Disposiciones necesarias para ser admitido á ella.....	236
ART. IX.—De la direccion espiritual; su necesidad y ventajas.—Cómo y hasta qué punto se debe manifestar el interior á nuestros superiores.....	245
ART. X.—De los capítulos de las culpas.—Su objeto, su utilidad y modo de conducirse en ellos.....	251

TERCERA PARTE.

CAPITULO PRIMERO.

*De la santificacion de las acciones en general, y de algunas en particular, por la vida interior.*

ART. I.—Necesidad de santificar nuestras acciones ordinarias.....	3
ART. II.—De la rectitud de intencion en las acciones ordinarias; necesidad de esta	

- Sec. 2.<sup>a</sup>—Del primer grado de humildad, que consiste en tener una baja opinion de . . . . . 22

- rectitud para hacerlas meritorias . . . . . 9
- ART. III.—Del acostarse y del sueño.—Necesidad y modo de santificarlos . . . . . 14
- ART. IV.—Del levantarse.—Necesidad y modo de santificarle . . . . . 21
- ART. V.—De las comidas.—Importancia de esta accion.—Modo de santificarla . . . . . 27
- ART. VI.—De las recreaciones.—Cuál es su objeto; lo que es permitido durante este tiempo de reposo; lo que es necesario evitar, y lo que se debe hacer para santificarle . . . . . 33
- ART. VII.—De los capítulos ó reuniones que se hacen en los monasterios para deliberar sobre los asuntos de la comunidad; su importancia; modo de conducirse en ellos santamente . . . . . 41

## CAPITULO SEGUNDO.

*De las pruebas de la vida interior.*

- ART. I.—De las penas interiores en general. 49
- ART. II.—De los escrúpulos.—Su principio y su remedio . . . . . 59

## CAPITULO TERCERO.

- De los escollos de la vida interior . . . . . 67*

- ART. I.—De la tibieza, su naturaleza, sus peligros, su principio y sus remedios . . . . . 68
- ART. II.—Del abuso de las gracias.—Crímen y peligros de este abuso . . . . . 77
- ART. III.—De las ilusiones en que caen algunas veces, las que se dedican á la vida interior . . . . . 83

## CAPITULO CUARTO.

*De algunas obras de caridad que se juntan, en muchas congregaciones religiosas, á las prácticas de la vida interior.*

- ART. I.—De la instruccion de la juventud. 90
- Sec. 1.<sup>a</sup>—Cuán importante es esta obra por su objeto y para la sociedad, y cuán meritoria es para las que la desempeñan. Id.
- Sec. 2.<sup>a</sup>—De algunos defectos que deben evitar con cuidado, en la educacion de la juventud, las religiosas que tienen empeño en su adelanto espiritual y en la instruccion de las jóvenes que se les confían . . . . . 102
- Sec. 3.<sup>a</sup>—Algunas reflexiones sobre el plan que deben seguir, y los medios que deben emplear las maestras, para obte-

ner buenos sucesos en la instruccion de sus discípulos.....	116
ART. II.—Del cuidado de los enfermos.— Cuidados corporales y espirituales.— Precauciones que deben tomarse en el cumplimiento de esta obra.....	124

FIN DE LA TABLA.

CAPITULO TERCERO.

<i>De los escollos de la vida interior.....</i>	67
---	----

